

DONES D'ETIÒPIA PETRA JIMÉNEZ


CAN **SISTERÉ**

Del 25 de març al 30 d'abril de 2010

El Centro de Arte Contemporáneo Can Sisteré acoge, en el contexto de los actos de celebración del día de Andalucía en Cataluña, la exposición de Manuel Ruiz Ortega, un artista que desarrolla una obra rica en referentes del pasado: maestros, motivos, materiales y técnicas, pero construida con una poética mirada de presente.

Nacido en Jerez de la Frontera, Ruiz Ortega se traslada muy joven a Barcelona donde inicia una brillante trayectoria académica, de exposiciones, premios, publicaciones y conferencias. Aunque su formación es íntegramente barcelonesa, el pintor señala que la luz y el color de su obra tienen otros orígenes, provienen de su infancia, de sus primeras sensaciones en Jerez y El Puerto de Santa María.

Desde hace unos años, se ha reencontrado con los paisajes del Sur y distribuye su tiempo entre Cataluña y Andalucía. Gracias a esta dualidad, a la correspondencia entre su pintura y sus vivencias personales, a una obra fértil y calidoscópica, no es difícil encontrar el hilo conductor para establecer sus vínculos con Cataluña y Andalucía.

“La luz y la mirada. La luz soñada” es una exposición de paisajes y bodegones de las dos tierras, en la que van de la mano la luz de la baja Andalucía y las naturalezas muertas de la Boquería, los paisajes de Jerez y los de l’Empordà.

El Centro de Arte Contemporáneo Can Sisteré inicia así la programación de 2010, que dedica a la relación entre arte y territorio, proyectando a la ciudad y al Área Metropolitana de Barcelona elementos de inspiración y reflexión para enriquecer nuestro entorno. Invito a todos y a todas a disfrutar de la propuesta.

Núria Parlon Gil
Alcaldesa de Santa Coloma de Gramenet

L'altra banda del mirall

El desconegut espanta o commou, ens atrau o ens allunya. Però, sobretot, la recerca d'allò que és desconegut ens dona el valor necessari per treure el llençol blanc que amaga un mirall en què fa temps que no ens reflectim. I allà, sota la pols de tant de temps de no observar-nos amb deteniment, descobrim la imatge del nostre negatiu.

Malgrat que les dones africanes ens semblen invisibles en la seva quotidianitat, com si realment es tractessin de papers de cel·lofana, moltes vegades acaben per convertir-se en el nostre negatiu en el mirall. Potser és per aquest motiu que nosaltres les veiem a través de la diferència, que les aconseguim veure més, que criden més la nostra atenció com més gran és la distància que ens separa.

La nostra curiositat de “caçadiferències” ens ha portat a l'adreça de l'exotisme, que tant ens atrau i que tant ens ajuda a construir les realitats més llunyanes; un exotisme que fins i tot ens ha permès de crear realitats paral·leles en les quals el que és anecdòtic pot disfressar-se de quotidià en la recerca permanent del nostre negatiu fotogràfic.

Les fotografies de la Petra Jiménez, “Dones d'Etiòpia”, ens apropen a la quotidianitat d'unes dones africanes, a unes realitats potser molt allunyades d'aquells que gaudiran de l'exposició, de les seves imatges. Potser hi haurà qui veient les fotografies no reconeixi el negatiu fotogràfic de què parlàvem, potser hi haurà qui no entengui per què trobem boques somrients a l'altra banda del mirall quan els rostres que les acompanyen pertanyen a un grup de dones etiòps. I és que sovint les releguem a contextos de patiment; poques vegades les imaginem com a persones amb raons per a la felicitat.

Ha arribat, però, el moment de trencar amb els estereotips que els oferim, els estereotips que les fan transparents als nostres ulls i d'adonar-nos que el fet que aquests estereotips siguin tan reticents a desaparèixer parla més de les nostres mancances, desitjos i mites que de les realitats de les dones africanes. Aquests clixés, doncs, parlen més de la nostra necessitat de diferència i distància que de la diferència per ella mateixa i es poden traduir en la por d'acceptar-nos a nosaltres mateixos o en l'error de pensar que no hi ha res per millorar en la nostra vida, en la nostra societat.

En efecte, les dones africanes tenen molts espais de poder. Malgrat les càrregues, malgrat els problemes, malgrat que sovint nosaltres no vulguem acceptar-ho, elles són les protagonistes dels seus destins, tenen coses a dir i per les quals lluitar, i espais on fer-ho. Per a les africanes i els africans la maternitat i la paternitat són uns dels pilars més valuosos de la cultura, de la seva cosmologia. En aquest sentit, els espais de poder femenins estan estretament lligats al rol de la maternitat i de la cura de la família i, per tant, són altament valorats. De fet, la seva cosmologia potser els valora més que no pas l'assoliment de la superioritat econòmica, que, en canvi, esdevé gairebé sempre la clau que obre la porta cap al triomf en la nostra societat.

En definitiva, les fotografies de la Petra Jiménez ens enfronten cara a cara amb el nostre negatiu, ens arrenquen del sofà d'un etnocentrisme còmode i ens col·loquen davant el mirall; durant una estona, les imatges d'aquestes dones de cel·lofana deixen de ser invisibles per mostrar-nos el seu dia a dia. Tinguem la valentia de deixar de dubtar d'elles i començar a dubtar una mica de nosaltres mateixos.

Lola López
Antropòloga

Dones d' Etiòpia

Hace un tiempo de mil demonios. Inicio este escrito en una tarde de invierno que me recuerda a las de antaño, a las de mi infancia. Me acompañan una de copa de grappa y una música griega que me transportan a un tiempo mítico y literario. El viento silbante y amenazador comienza a retirarse y el sonido de la lluvia persiste dotando al anochecer de una frágil y tenue melancolía. Hace rato que mis ojos brillan en esta casi oscuridad que me he impuesto. Brillan, y anhelan, y sueñan contemplando las fotografías de “Dones d’ Etiopía”, un regalo para esta tarde de nostalgias y recuerdos. Poco a poco, me voy despojando de la rutina, de los prejuicios, de los ropajes de mi mundo y empieza a volar mi imaginación. Desnudo mis ojos, los limpio del hastío y la vulgaridad y no se por qué ni cómo viajo por el mar Egeo, en un barco sin enseñas ni banderas, hacia algún lugar, hacia otros espacios. Sin esperarlo llego al final del viaje. Mi barco queda varado, sustituyendo el mar de color vino por las luminosas llanuras de Etiopía.

En mi infancia, África era sinónimo de aventura, espacios de libertad donde el hombre estaba en contacto con la naturaleza, en un continente de ensueño, de vitalidad, en contraste con el mundo gris, aburrido, provinciano y receloso de la España de los 60. El sueño de África. Ante las poderosas y magníficas fotografías de Petra Jiménez casi diría que ese sueño persiste, a pesar de las Kalashnikov. Las mujeres, en su duro trabajo cotidiano, no muestran señales de cansancio, ni de dolor, ni siquiera de queja. Se que mi sueño africano se rompe como un espejo en mil pedazos, herido de muerte y ya con convulsiones. Lo terrible es que lo estamos matando los mismos que soñábamos con él.

La fotografía. Detener el tiempo un instante, observar el mundo desde el ojo del fotógrafo. Lo subjetivo mirando lo objetivo, construyendo una realidad. Mirar el mundo a través de un rectángulo. Petra mira con inteligencia y ternura. Por su experiencia teatral sabe mirar, sabe buscar la esencia del momento, aprehendiendo la realidad tamizada por su experiencia y su sensibilidad. Encuadra con seguridad, conoce el estímulo que le anima a apretar el disparador: el ser humano y, sobre todo, la mujer. Dispara con desparpajo y seguridad. Algunas fotografías están planificadas, sabiendo de antemano lo que quiere

mostrar. Son el fruto de la tenacidad. Otras, sin embargo, son el fruto de la improvisación, sabedora de que un segundo después ya sería otra fotografía.

Dice un proverbio japonés que hay que lavarse los ojos después de cada mirada y quiero creer- este proverbio tiene varias lecturas- que es lo que ha hecho Petra: lavarse los ojos después de cada clic para seguir mirando con claridad, después del asombro, de la primera sorpresa, para seguir retratando la belleza y la humanidad. Valoro mucho todas las fotografías de esta exposición; unas por su fuerza, otras por las emociones que me despiertan y algunas que, para mí, logran una composición muy equilibrada y visual. En “Espectáculo de la vida” la mayor luminosidad se concentra en el ganado, todas las líneas convergen en un punto de fuga que- aunque lo ocultan los cuerpos- coincide con el alimento. Las acacias- símbolo arbóreo de la sabana- parece que cierran el espacio con la horizontalidad de sus copas, pero ahí están las nubes para darle aire a la fotografía... La pastora, segura y esbelta, mira a la lejanía, al horizonte. Las sombras de los habitantes del poblado cierran y compensan el encuadre.

Oscurece. Mi mirada se pierde entre bloques de cemento y antenas que nacieron para acercarnos, y me parece una ciudad fantasma, sin vida, azotada por el aullido del viento, que vuelve soberbio y altanero, y una lluvia sonora y densa que remata mi visión de extrañeza- casi apocalíptica- de este anochecer. Vuelvo a “Mujeres de Etiopía”. Miro sus cuerpos, sus ojos, sus movimientos congelados y de nuevo- a pesar del Kalashnikov- me siento tranquilo. No se por qué me produce calma y sosiego. Y pienso en Petra Jiménez, en su estado de ánimo en esos días en los que se acercó, cómplice y tierna, a esas gentes. Y pienso en el significado de la belleza y me hago la pregunta: si siempre viviéramos rodeados de lo que consideramos bello, ¿al final sabríamos apreciarlo? Y pienso en el significado de la felicidad, mientras vuelvo a los ojos de esas mujeres, mujeres de Etiopía.

He intentado escribir una pequeña pieza literaria que esté en consonancia, a la altura de las fotografías de Petra Jiménez. No se si lo he conseguido. La noche ya cerrada me devuelve, de nuevo, a la infancia, al sueño de África.

Carlos Quesada
Director de teatro

Estaba acostumbrado a escuchar en su voz las palabras de los poetas...
Palabras de nanas, de paisajes sorianos, de elegías al amigo que se fue,
de pan, de cebolla...

Palabras que nos fundían con un río, donde los álamos nos acercan a una
niña...

Estaba acostumbrado a la palabra que nos hermanaba con la ingravidez
del verbo,

al sonido de lo eterno, a la sinfonía de un poema que, como una saeta, se
nos clavaba en el alma.

La luz, la sombra, el llanto, la risa, el mar, todo puede caber en la voz,
cuando en ella está el sentimiento. Cuando la pasión se une a la grandeza
de la poesía

Petry, con su voz nos ayudó a entrar en todos estos sentimientos.

Y ahora...La imagen.

Fotografía hermana de la poesía, tierna a veces, molesta otras, testigo de
mezquindades y de actos solidarios, notario de injusticias, defensora de
claridades, testigo de guerras muerte, hambre, besos, abrazos....

Lo que nos muestra nuestra Petry, está entre lo documental y lo artístico.

Sus fotografías nos llevan a pueblos donde las formas de vida distan mu-
cho de las nuestras, aunque el fondo es el mismo, el eterno milagro de la
familia humana, risas, lágrimas, ternura, amor...trabajo.

Lo maternal se presenta en esta exposición como agua que corre natural
y sin trampa, brazos de madres que trabajan mientras acurrucan a niños,
brillos en miradas donde puede estar reflejado todo el firmamento.

Es una suerte por mi parte, poder presentar este trabajo de Petry

Ella que nos hermanó con la poesía, ahora emprende el camino de la ima-
gen. Imagen que nos acerca a los más sagrados sentimientos de nuestra
familia universal.

Joan Guerrero

Fotògraf



La fuerza de la mirada. Etnia Hamer



Hechicera. Etnia Karo Korcho



Oficios de mujer. Etnia Hamer



Los ojos del futuro. Etnia Hamer



Con la juventud a cuestas. Etnia Mursi



La fuerza de la tierra. Etnia Mursi



El agua tan necesaria. Rio Omo. Etnia Karo Korcho



Cuidando espacios. Etnia Mursi



Mujer y kalashnicov. Etnia Mursi



El orgullo de la espera. Etnia Karo



Mercado Dimeka



Ritual Salto del Toro 1. Etnia Hamer



El espectáculo de la vida. Etnia Hamar



Petra Jiménez

Nascuda a Madrigalejo (Càceres) el 1958

Viu a Santa Coloma de Gramenet des de 1968

El món fotogràfic de Petra Jiménez és, encara, poc conegut. La passió que té per la fotografia es remunta a la seva adolescència, quan anava de vacances al seu poble i observava la llum brillant que colpejava les parets emblanquinades d'aquelles cases que semblava que el temps havia oblidat. Des de llavors, de fotografies n'hi ha hagut moltes i en diversos llocs de la geografia. Fotos i més fotos que no ha volgut mostrar per pudor, per manca de confiança o per insatisfacció. Mentrestant, les seves inquietuds artístiques les ha anat omplint amb el món del teatre i la rapsòdia, i a ambdós camps continua dedicant gran part del seu temps en una tasca ininterrompuda des de 1980; mai, però, no ha deixat de buscar la part poètica de les imatges. Els últims anys, potser pels seus viatges a altres països on la realitat és molt diferent de la nostra, ha recuperat amb força aquesta mirada còmplice amb la fotografia descobrint que el que volia era retratar les persones, robar per un instant l'ànima de la gent. A partir d'aquí no ha deixat de prémer el disparador, de cercar la veritat en els ulls i en el gest de les persones, de mirar la realitat a través de la càmera.

Per la relació que té amb el món de les dones, per la seva solidaritat, pel seu compromís, ha enfocat l'objectiu, la mirada i el cor cap a les dones de cultures diferents i les formes diverses que tenen de relacionar-se amb el medi i amb la vida. Petra Jiménez té material per a diverses exposicions que aviat s'afegiran al seu projecte "Dones del món".

Exposicions

- 1989 Fotografies del muntatge teatral "Dejadme la esperanza"
- 2002 Exposició col·lectiva "Mujeres en el tiempo", Ateneu Popular de Nou Barris
- 2003 Exposició col·lectiva "Contra las reglas", Mostra d'Art del Casal de Prosperitat de Nou Barris
- 2008 Fotografies del muntatge teatral "Cantar y contar"
- 2008 Segon premi de fotografia de l'Àrea Cultural Oriol, Santa Coloma de Gramenet
- 2009 Exposició "Dones d'Etiòpia", CCD Francesca Bonnemaison, de Barcelona
- 2009 Exposició "Dones d'Etiòpia", CIRD de Barcelona
- 2010 Exposició "Dones d'Etiòpia", Centre d'Art Contemporani Can Sisteré, Santa Coloma de Gramenet

El vell poema de sempre: "Ser feliç en donar les gràcies". Vull agrair a totes les persones que d'una manera o altra han contribuït a fer possible aquesta exposició: l'Ajuntament de Santa Coloma de Gramenet, Montserrat Olivés, Ángeles Peláez, Joan Guerrero, Lola López, Carlos Quesada, Montse Pinel, Anna Cardá, Montserrat Fernández Garrido, Àlícia Bellido, Lúdia Montero, Encarna Heredia, Joan González i el Centre de Cultura de Dones Francesca Bonnemaison.

A/e: petrajg1@hotmail.com